

CARTA DE CARLOS IV A NAPOLEÓN SOBRE SU ABDICACIÓN EN ARANJUEZ

Señor mi hermano: V.M. sabrá sin duda con pena los sucesos de Aranjuez y sus resultados y no verá con indiferencia a un rey que, forzado a renunciar a la corona, acude a ponerse en los brazos de un grande monarca, aliado suyo, subordinándose totalmente a la disposición del único que puede darle su felicidad, la de toda su familia y la de sus fieles vasallos.

Yo no he renunciado a favor de mi hijo sino por la fuerza de las circunstancias, cuando el estruendo de las armas y los clamores de una guardia sublevada me hacían conocer bastante la necesidad de escoger la vida o la muerte, pues esta última se hubiera seguido después de la de la Reina.

Yo fui forzado a renunciar; pero asegurado ahora con plena confianza en la magnanimidad y genio del grande hombre que siempre ha mostrado ser amigos mío, yo he tomado la resolución de conformarme con todo lo que quiera disponer de nosotros y de mi suerte, la de la Reina y la del Príncipe de la Paz.

Dirijo a V.M.I. una protesta contra los sucesos de Aranjuez y contra mi abdicación. Me entrego y enteramente confío en el corazón y amistad de V.M. con lo cual ruego a Dios que os conserve en su santa y digna guardia.

De V.M.I. y R. su muy afecto hermano y amigo. Carlos.

27 de marzo de 1808